



Representación de 'El pato feo'. OLIVER DUCH

CRÍTICA DE TEATRO

Joaquín Melguizo

Alimentando la imaginación

CERRANDO la décima edición del Festival de Navidad, Teatro Arbolé presentó en su sala del Parque del Agua Luis Buñuel 'El pato feo', adaptación para títeres del popular cuento de Hans Christian Andersen. Se trata de la última propuesta realizada por Arbolé y supone el sexto trabajo de adaptación de cuentos clásicos al teatro de muñecos. Le precedieron '¿Caperucita roja?', 'La gata con botas', 'Blancanieves', 'Los tres cerditos' y 'El intrépido soldadito de plomo'.

La dramaturgia de Iñiqui Juárez se mantiene bastante fiel al cuento clásico y no introduce variaciones argumentales, como sucedía con acertado criterio en 'La gata con botas', donde el personaje protagonista era una gata en lugar de un gato. Los pasajes fundamentales de la historia están ahí (la tardanza de su nacimiento, el rechazo de los animales de la granja y de sus hermanos, su huida de la granja, los peligros del mundo exterior, y finalmente su transformación y el encuentro con los otros cisnes) e introduce además un personaje, Pablito, un niño que no quiere ir al colegio porque sus compañeros le rechazan, y que sirve de conexión entre la realidad que viven los niños y la historia del patito feo.

La principal aportación de la propuesta viene desde la puesta en escena. Unos coloridos cojines se convierten en títeres de

mesa. El objeto se convierte en personaje apelando a la gran capacidad de abstracción de los niños. Unos cojines se pueden convertir en pato, pollito, gato, perro o cisne. Esa transformación forma parte habitual del universo de los juegos. Sobre un escenario solo hace falta la presencia del titiritero para que la magia se produzca y el objeto deje de ser materia inerte para convertirse en personaje capaz de transmitir sentimientos y emociones.

El retablo es una cama desde la que la abuela de Pablito le cuenta la historia del patito, aportando coherencia y solidez dramática a la elección de los cojines como material para realizar los títeres. Edredones, mantas y colchas van transformando la escenografía en los diferentes espacios en los que se desarrolla la acción, convirtiéndose en otro factor más que alimenta la imaginación del público. La música juega un importante papel, hay ritmo y buena manipulación, pero se echa de menos más juego en torno al personaje del pequeño Pablo.

'EL PATO FEO' ★★★

Director: H. C. Andersen. **Compañía:** Teatro Arbolé. **Actores-Titiriteros:** Pablo Girón y Azucena Roda. **Música original:** Juan Ramón Vericad-Cuti. **Muñecos:** Arbolé. **Dramaturgia y dirección:** Iñiqui Juárez. Teatro Arbolé. 6 de enero de 2012.